



Grado de inversión: ¿adiós?

Está en riesgo el grado de inversión del gobierno mexicano.

En otras palabras, México está muy cerca de perder la mejor calificación, por su capacidad de pago.

Lo cual implica que es inminente que México pase de la certeza a la duda respecto de su capacidad de pago, porque potencialmente pudiera caer en la insolvencia.

El gobierno dejaría su condición de "buen pagador" a un gobierno con mayor "potencial de quiebra o *default*".

También significa que se está previendo que se elevará considerablemente la deuda de México, respecto de su Producto Interno Bruto.

El grado de inversión de México está en riesgo, porque ayer la agencia calificadora Fitch bajó la calificación soberana de México a "BBB-" desde "BBB", aunque mantuvo la expectativa estable.

La degradación crediticia implica que para Fitch, el gobierno mexicano está a un escalón de perder el grado de inversión.

Por otra parte, a fines del mes pasado la calificadora Standard & Poor's (S&P) recortó la calificación del país a "BBB" desde "BBB+" y mantuvo su perspectiva en Negativa.

Y muy próximamente la agencia calificadora Moody's habrá de pronunciarse al respecto. Lo más probable es que también degrade la calificación crediticia de México que a la fecha está en A3, con perspectiva Negativa.

La degradación crediticia de Fitch anticipa que se registrará una fuerte recesión en México en este año por los severos efectos del coronavirus y la lenta recuperación que tendrá por el deterioro que ha tenido el clima de negocios de ciertos negocios y la erosión de la fortaleza institucional en el marco regulatorio.

La falta de una respuesta fiscal por parte del gobierno puede generar que la deuda aumente y llegue a representar 50% del Producto Interno Bruto, el nivel más elevado desde la década de los 80. Hay que recordar que el trabajo de las agencias calificadoras es el de evaluar la capacidad de pago de los activos financieros, las empresas y los gobiernos.

Y el grado de inversión, o *investment grade*, es una categoría de calificación crediticia que engloba varios tipos de *rating* con menos probabilidad de quiebra frente a la categoría *non investment grade*, que implica justamente lo contrario: mayor probabilidad de quiebra o *default*.

La degradación crediticia de México por parte de Fitch y previamente de S&P se agregan a los cada vez más catastróficos pronósticos de recesión de las distintas instituciones financieras.

Y lo más preocupante es que muy próximamente viene la degradación crediticia de Moody's.

Hay que decir que las notas de las agencias calificadoras son clave para los inversionistas a la hora de tomar decisiones para invertir en los mercados financieros.

Las agencias de calificación crediticia son organismos de gran influencia económica a nivel mundial.

Estamos a unas horas de que México entre a la tercera fase de la pandemia mundial del coronavirus que ha provocado severos efectos negativos en todas las economías y podríamos estar a días de que México pierda el grado de inversión que tanto trabajo le costó alcanzar y tantos beneficios le rindió.

Es como si nos lloviera sobre mojado, justo cuando está por caer la peor *tormenta* económica jamás registrada.